

SIXTO GARCIA
REFLEXIÓN DEL EVANGELIO
MIÉRCOLES XI ORDINARIO: MATEO 6: 1-6, 16-18

“Todavía hay cristianos que se empeñan en seguir otro camino: el de la justificación por las propias fuerzas, el de la adoración de la voluntad humana y de la propia capacidad, que se traduce en una autocomplacencia egocéntrica y elitista privada del verdadero amor. Se manifiesta en muchas actitudes aparentemente distintas: la obsesión por la ley . . . la ostentación en el cuidado de la liturgia, de la doctrina y del prestigio de la Iglesia . . . ” – Francisco, “Gaudete et Exsultate”, 57

TEXTO:

Dijo Jesús: “Cuidado de no practicar vuestra justicia delante de los hombres para que los vean; en tal caso no tendrán recompensa de vuestro Padre que está en los cielos. Así que, cuando hagan limosna, no lo vayas trompeteando por delante como hacen los hipócritas en las sinagogas y por las calles, con el fin de ser honrados por los hombres; les aseguro, ya han recibido su paga. Tú, en cambio, cuando hagas limosna, que no sepa tu mano izquierda lo que hace tu derecha. Así tu limosna quedará en secreto, y tu Padre que ven lo secreto, te recompensará.

“Cuando oren, no sean como los hipócritas, que gustan de orar en las sinagogas y en las esquinas de las plazas, bien plantados, para que los vean la gente. Les aseguro que con eso ya recibieron su paga. Tú, en cambio, cuando vayas a orar, entra en tu aposento y, después de cerrar la puerta, ora a tu Padre, que está allí, y tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará.

“Cuando ayunen, no pongan la cara triste, como hacen los hipócritas, que desfiguran su rostro para que le gente vea que ayunen. Les aseguro que con eso ya recibieron su paga. Tú, en cambio, cuando ayunes, perfuma tu cabeza y lava tu cara, para que tu ayuno sea visto, no por la gente, sino por tu Padre que está allí, en lo secreto, y tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará.”

CONTEXTO

1) El texto de hoy (Mateo 6: 1-6, 16-18) forma una especie de estructura simétrica en torno a la oración dominical, el “Padre Nuestro” (Mateo 6: 7-15) – Jesús va a usar como plataforma de lanzamiento para exigir el “perisson” (“lo radical, lo extraordinario, lo siempre más”) las tres prácticas comunes que todo judío devoto cumplía fielmente: la limosna, la oración, y el ayuno.

2) El genio literario del autor anónimo de Mateo nos presenta la triplemente repetida fórmula:

a) “No hagan” – o: “no sean” - como los hipócritas” (“hosper hoy hypokritai poioussin”)

b) “Para que la gente los vea” (“theatenai, phanosin”)

c) “Les aseguro, ya han recibido su paga” (“lego hymin, apechousin ton misthon auton”)

d) “Ustedes, en cambio” (“Su de”)

e) “Tu Padre que está ahí – que ve en lo secreto” (“alla to patri sou to en to kryphaio, kai to pater sou ho blepon en to kryphaio apodosei soi”)

3) La palabra “limosna” traduce el griego “eleemosyne,” que también tiene el sentido de “misericordia” – En el AT se alaba la generosidad hacia los pobres (Proverbios 14: 21, 31; Isaías 58: 6-8) – La Torah institucionalizó procesos para alimentar a los pobres (Deuteronomio 14: 28-29; 24: 19-22) – Sin embargo, la donación espontánea de limosna se consideraba un rasgo muy definitorio del verdadero judío devoto (Job 29: 12, 16)

4) La trompeta judía (“salpinx”) se usaba en las fiestas solemnes - de modo especial en la Fiesta de las Tiendas o Tabernáculos (“Succot”) – La práctica a la que alude Jesús era rara – sin duda, recurre aquí a una imagen deliberadamente exagerada, para probar un punto – Más coherentemente designaría la práctica de los ricos de sonar las trompetas cuando pagaban los impuestos del Templo.

5) El vocablo “hipócrita” (“hypokrites”) se deriva del teatro griego – su significado original era “actor,” que por derivación lógica llegó a connotar aquellos que pretendían ser lo que no eran – es el denuedo más frecuentemente usado por Jesús en los cuatro evangelios – 17 veces.

6) Jesús aborda la práctica de la oración: “Cuando oren, no sean como los hipócritas, que gustan de orar en las sinagogas y en las esquinas de las plazas, bien plantados, para que los vean la gente” – La dos oraciones iniciales de la sinagoga, el “Shema, Israel” (“Escucha, Israel”) y el “Shemone Esre” (“Dieciocho Bendiciones”) se hacían de pie, en grupo, cara al jefe de la sinagoga (el “archisinagogos”) – Jesús critica, no la oración en común, sino formas de oración privadas hechas ostentadamente en público.

7) El ayuno no era visto por los judíos como una “proeza ascética” (Xavier Leon Dufour, S.J.) – El alimento era un don de Dios – Para Israel, el ayuno era una forma de humillar el alma, de celebrar una dependencia total en Dios.

8) El único ayuno exigido por la Torah se practicaba en el Día de la Expiación (“Yom Kippur” – cf. Levítico 16: 31; 23: 26-32) – Prácticas voluntarias de ayuno ocurrían en ocasiones de dolor (1 Samuel 31: 13; 2 Samuel 1: 12; 3: 35), o como señal de arrepentimiento (1 Samuel 7: m 8; Jeremías 14: 12; Joel 1: 14; 2: 15) – Después de la destrucción de Jerusalén en el año 587 A..C., la tragedia se conmemoraba en cuatro ayunos rituales durante el año (Zacarías 7: 3; 8: 19).

9) Según la “Didache” (uno de los primeros escritos cristianos: ca. 80-100 D.C.), los “hipócritas” (referencia a los fariseos) ayunaban los lunes y jueves – los cristianos (¿judeo-cristianos?) optaron por ayunar miércoles y viernes – Jesús critica las caras tristes (“skythropos”) y el desfiguramiento de la cara (“aphanizousin”) para aparentar (“phanousin”) que ayunan – La implicación es que muchos de suyo no ayunan, pero pretenden hacerlo - ¡De nuevo, hipocresía, la cual Jesús confronta con la humildad del corazón ante Dios!

¿QUÉ NOS DICE TODO ESTO A NOSOTROS, HOY?

1) Hace ya bastantes años, leí, en el periódico de la Arquidiócesis de Miami, la reseña de una “cena de gala” arquidiocesana, para beneficio de algunas causas caritativas – Me golpeó – casi literalmente – una foto que mostraba a uno de los distinguidos y elegantes invitados, en el acto de hacer un cheque (supongo que por una generosa cantidad) de contribución a las causas promovidas en la “cena de gala” – La descripción bajo la foto decía: “El distinguido doctor N., en el acto de escribir un cheque para beneficio de las causas de esta cena”

2) Lo primero que me vino a la mente fue precisamente el texto de hoy – y luego el impulso de gritar “hipócrita” – PERO me di cuenta en seguida: ¿quién soy yo para juzgar a este individuo, víctima – como todos nosotros – de las estructuras de opresión de nuestras sociedades e iglesias opulentas, de las dinámicas de pecado social? – De formas diferentes, y en diferentes (y económicamente más modestas) circunstancias, yo he hecho algo parecido - ¡todos hemos hecho algo parecido!

3) ¡La exigencia de la humildad brilla aquí en todo su esplendor! – Una humildad realmente evangélica, reflejo de una conversión de corazón apasionada, peligrosa, vulnerable - Es un error trágico el leer las prescripciones de Jesús sobre la limosna, la oración y el ayuno como correctivos a prácticas piadosas individuales, distorsionadas por el afán de aplauso y aprobación pública de los

“hipócritas” – Dietrich Bonhoeffer interpreta esta narrativa como una forma alta del “perisson” – lo extraordinario, lo radical, el “más allá” de todo el Sermón de la Montaña - ¡Jesús llama a una conversión radical del corazón, a un compromiso nuevo e impensable con la plenitud de la Ley! -

4) El texto de hoy confirma y profundiza las palabras de Jesús en Mateo 5: 17: “No vine a abrogar la Ley, sino a darle plenitud” (“pleroma” – “pleroo”) - La Nueva Ley de Jesús, epitomizada en el Sermón de la Montaña, está definida por el dilema característico de todo el evangelio de Mateo: continuidad y ruptura (o trascendencia) con la Ley de Moisés – Jesús no destruye su esencia, más bien le da su plenitud incoada, su radical giro de corazón hacia el Evangelio - ¡hacia Él mismo! - PERO

5) Podemos leer el evangelio de hoy al calor del principio enunciado por el filósofo alemán Hans-Georg-Gadamer (1900-2002): “El sentido último de un texto no está agotado por la intención del autor” – Ya el autor de Mateo apunta, más allá del contexto inmediato, al carácter escapista de la ostentación y el deseo de aplauso al practicar la limosna, la oración y el ayuno – Leídas en el contexto de nuestras comunidades del siglo XXI, de la época de Francisco y su magisterio profético en favor de los pobres, hambrientos, los perseguidos, los humillados, esta jactancia, pompa y boato de “catolicismo práctico,” de aquellos “nuevos pelagianos” (Francisco, *Gaudete et Exsultate*”, 57) que definen la calidad de su fe por la ostentación y el despliegue público, nos habla de sus formas de rehuir las realidades y los retos de nuestra época . . .

6) ¡No basta con la limosna individual, sazónada por despliegues públicos de piedad! – Francisco nos apremia a buscar las causas estructurales de la pobreza y de toda injusticia (“*Evangelii Gaudium*,” 188) – nos dice cuánto desea “una Iglesia pobre y para los pobres” (EG 198) - ¡Ésta es la exigencia, el compromiso que emplaza a todo cristiano hoy en día, a todas nuestras comodidades! –

7) Las prescripciones de Jesús tienen un contexto escatológico - ¡Como todo el Sermón de la Montaña, prefiguran el Reino que ya irrumpe en la persona de Jesús!

8) ¿Cómo nos definimos ante Jesús? – o más bien, ¿qué nos define? ¿La humildad comprometida, o el grito de “hipócrita”? – La opción es nuestra.